

# **JOVENES, POLITICA, ELECCIONES, CDMX YOUTH, POLITICS, ELECTIONS, CDMX**

**Anna María Fernández Poncela<sup>1</sup>**

## **Resumen**

Múltiples voces se alzan, expanden y suman sobre las dificultades de la política institucional en nuestros días para cumplir su cometido, con relación al distanciamiento de amplios sectores sociales de la población hacia la misma, y respecto a la sin razón de algunas personas o grupos profesionales de la política que más que servir a la ciudadanía se sirven de ella. Y sobre todo esto, dicen, se acentúa entre la juventud cada vez más ajena, no presente en dicha esfera, siendo objeto de políticas y no tenida suficientemente en cuenta. En los últimos meses ha habido incluso polémica sobre el tema a raíz de un artículo de Enrique Krauze.

El presente trabajo se ubica en este contexto y la reflexión sobre el mismo de carácter general. Para en un segundo momento, orientarse hacia la revisión de datos e información, esto es, cifras e ideas en torno a lo anteriormente expuesto pero centrado ya en la juventud y la pasada elección del 5 de junio para la Asamblea Constituyente de la CDMX. Lo cual muestra el distanciamiento juvenil de la participación electoral, como y de toda la ciudadanía en su conjunto, entre otras cosas.

**Palabras clave:** política, jóvenes, elecciones, CDMX.

## **Abstract**

Multiple voices rise, expand and add about the difficulties of the institutional policy in our days to fulfill its mission, compared to the distancing of broad social sectors of the population towards it, and respect to the without reason for some people or groups professional policy but to serve citizens avail themselves of it. And above all this, they say, is accentuated between youth ever more employment, not present in that area, be subjected to policies and

---

<sup>1</sup> Doctora en Antropología, docente e investigadora de la UAM/X. [fpam1721@correo.xoc.uam.mx](mailto:fpam1721@correo.xoc.uam.mx)

had not sufficiently into account. In recent months there have been even polemic on the subject as a result of an article by Enrique Krauze.

This work lies in this context and the reflection on the same general character. In a second time, guide is towards the review of data e information, this is, figures e ideas on it previously exposed but centered already in the youth and the last choice of the 5 of June for the Assembly constituent of it CDMX.

**Keywords:** youth, politics, elections, CDMX.

## **Introducción**

El año 2016 trajo algunas discusiones y debates en materia política. En primer lugar y para solo centrarnos en los que interesan en estas páginas, un artículo de Enrique Krauze y cierta mención a las actitudes políticas juveniles destapó y desarrolló una vieja polémica sobre el tema reactualizado por la pluma –o teclado- de los expertos. En segundo lugar, tras el Decreto de reforma política constitucional la Ciudad de México adquirió autonomía y se abrió un proceso para su reorganización político jurídica a través de la aprobación en de la Constitución, para lo cual se configuró una Asamblea constituyente, parte de la cual fue producto de elecciones, con la también consecuente polémica, desde la nueva estructura territorial y política, hasta el proceso electoral y los resultados del mismo.

Estos son los temas que aborda este artículo, con especial énfasis en la relación jóvenes y política en la Ciudad de México ante el proceso constituyente mencionado.

## **La ciudad de México y la política**

“De manera sucinta podemos decir que la ciudad de México fue cabeza del imperio mexica, parte eminente del orden imperial hispano y luego capital nacional” (Rodríguez Kuri, 2013:9).

La historia política de la ciudad es amplia, y mucho se podría decir, baste señalar como resumen que fue “...cabeza de un imperio mesoamericano, urbe principalísima de los dominios españoles en América y luego (casi siempre) incontestada capital republicana, la vida política de la ciudad habrá de transcurrir, en la dialéctica apremiante, entre su agenda y

la de los “otros”” (Rodríguez Kuri, 2013:17). Si bien ya en tiempos más recientes tuvieron lugar otros grandes cambios que tienen que ver con la explosión demográfica urbana, o sea la tasa de crecimiento, su importancia económica y las transformaciones político-administrativas. De estas últimas es sobre las que nos vamos a centrar en este trabajo con relación a la nueva Constitución política y las actitudes juveniles a dicho proceso.

Como ciudad México Tenochtitlán se dice fundada en 1345 por los nahuas con la migración mexicana y otros pueblos. Los conquistadores la toman el año 1521. Por lo que esta localidad, ubicada en el Valle de México y en el centro del país, ya lleva un largo recorrido como ciudad. No obstante, las reformas político administrativas con objeto de poseer un autogobierno datan de los últimos años del siglo XX. Marván Laborde (2013) señala que en estas fechas hubo dos periodos, el primero entre 1970 y 1988 en el cual había una subordinación de la jefatura del entonces conocido como Departamento del Distrito Federal al presidente de la República y la administración de la federación. En esta etapa tuvo lugar el crecimiento urbano popular, grandes obras, la crisis de los primeros años ochenta, la formación de una sociedad crítica y plural, el movimiento urbano popular, la creación de organizaciones sociales y diversas movilizaciones políticas, entre otras cosas, sin olvidar la no representación política y la crisis de legitimación de la forma política creada en 1928. En el segundo periodo comprendido entre 1988 y el 2000 fue cuando tuvo lugar el Plan Rector de Desarrollo Urbano (1997), se reorganizan las finanzas y surge la Asamblea de Representantes del Distrito Federal (ARDF) en 1991, todo ello dentro de un proceso político encaminado a la construcción de un gobierno propio. Aparece la competencia electoral ante el pluralismo político, así como la creación y desarrollo de una clase política local, y la implementación de políticas públicas en la ciudad. Ya en concreto en 1992 Manuel Camacho Solís (del PRI), regente de la urbe, convoca a la ARDF a discutir sobre un gobierno representativo local, se organiza en 1993 un plebiscito donde 66% de la ciudadanía que votó está de acuerdo con crear un estado federal, 84% poseer un poder legislativo propio y 85% que los gobernantes sean electos. De ahí que el presidente Carlos Salinas realiza una reforma a la Constitución donde se aprueba el gobierno propio, pero no la elección directa del jefe del ejecutivo local –por lo que el presidente nombra al jefe de seguridad pública y procurador; y el Congreso de la Unión emite el Estatuto de Gobierno del DF que es una suerte de constitución política-. En 1995 se aprueba la elección directa del Jefe del ejecutivo y en 1996

de los Delegados. En 1997 surge la Ley de Participación Ciudadana y en 1997 la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) con el primer gobierno electo al frente de Cuauhtémoc Cárdenas (del PRD), que con todas las resistencias burocráticas tiene que realizar una reorganización de la política social. Se establece el Código Electoral, las leyes orgánicas de la ALDF. En 1999 una nueva Ley de Participación Ciudadana y el Programa General de Desarrollo Urbano de la ciudad son emitidos (Marván Laborde, 2013).

Ahora nos centraremos en los últimos meses con relación al proceso político constitucional que es el tema central de este texto. El 29 de enero del 2016 se aprobó el Decreto de reforma política de la Ciudad de México a través de la reforma constitucional del artículo 122 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, donde se modifica su estructura jurídico política y se abre la deliberación para la creación de la Constitución local que será la que organice política y jurídicamente a la nueva entidad federal autónoma –no soberana como los estados-, no obstante, ya se establece la normativa general de la estructura política de la ciudad con un Jefe de Gobierno y un Congreso local, así como Alcaldías con alcaldes y consejeros electos cada tres años, con la intención de reforzar órganos de representación ciudadana.

“Artículo 122. La Ciudad de México es una entidad federativa que goza de autonomía en todo lo concerniente a su régimen interior y a su organización política y administrativa” (UNAM/IIJ, 2016).

Para la discusión, análisis y aprobación de la Constitución que presenta el Jefe de Gobierno de la Ciudad de México, se conforma un órgano local. Los 100 diputados que la integran se eligieron según las disposiciones siguientes:

“60 diputados serán electos por voto popular bajo principio de representación proporcional sobre una lista plurinominal de candidatos para una sola circunscripción electoral (la Ciudad de México). Para contender por alguna de estas diputaciones constituyentes se puede participar como parte de la lista presentada por los partidos políticos con registro nacional o por la integración de fórmulas de candidaturas independientes que cuenten con el respaldo de al menos 1 % del padrón electoral de la Ciudad de México. La elección será encabezada por el Instituto Nacional Electoral. 14 senadores electos por dos tercios de los representantes en el Senado de la República. 14 diputados federales designados por voto de las dos terceras partes de los representantes en la Cámara de Diputados. 6 diputados designados por el Presidente de la República

6 diputados designados por el Jefe de Gobierno del Distrito Federal” (Wikipedia, 2016)

A la hora de la convocatoria electoral participaron 9 institutos políticos y 21 candidatos independientes –estos últimos necesitaron para ello reunir 73,792 firmas-. Entre los cuales solo hay un joven: Sergio Méndez Moissen de 29 años. Definido según su propia campaña como “Un joven profesor universitario que transmite a diario la pasión por la enseñanza y la lucha por las causas de los trabajadores y la juventud” (Valdés, 2016). En cuanto a las candidaturas de los primeros, éstos presentaban listas de 60 candidatos, de entre los cuales había algunos jóvenes, en concreto 100 de 561 candidatos totales (INE, 2016b) -sobre este último punto se volverá en el cuadro n°3 resumen de candidaturas generales y juveniles así como de diputados/as elegidas, en un apartado posterior-.

Como se observa, una parte de componentes de la Asamblea son electos por la ciudadanía convocada por el Instituto Nacional Electoral el 5 de junio del año 2016, con un sufragio del 28.67% de la población. Los resultados fueron de un candidato independiente y 59 lugares para representantes de los partidos (Cuadro n°1 y n°2).

Cuadro n°1

Votación válida emitida: 1,972,834 (1)				
	Candidatos Independientes	Partidos Políticos	Votos nulos	Total
Total de votos	176,918	1,795,916	172,821	2,145,655
Porcentajes	08.2454%	83.7001%	08.0544%	100.00%
Participación ciudadana 28.6791% (2)				

Fuente: INE, 2016c. (1) Total de votos. (2) Sobre lista nominal.

Cuadro n°2

Partido	n° votos	n° diputados/as
Morena	652,286	22
PRD	572,043	19
PAN	203,843	7
PRI	153,034	5
Encuentro Social	68,639	2
Nueva Alianza	55,178	2
Movimiento Ciudadano	42,068	1
Partido Verde	30,477	1
Partido del Trabajo	18,347	0
Candidatos Independientes (varios)	176,918	1
Votos nulos	172,821	
Total	2,092,721	100

Fuente: Elaboración con base en INE, 2016c.

El 15 de septiembre dicho órgano se instala y a más tardar el 31 de enero del 2017 habrá de aprobar la Constitución de la ciudad.

No se va a entrar aquí en la polémica de qué significa toda esta nueva estructura política, si una oportunidad para ampliar la democracia y la participación ciudadana como se dice, u otra estructura jurídica donde se desenvuelva la vieja cultura política de siempre. Lo mismo que sobre el debate de la correcta o no campaña electoral y el porcentaje final de la votación. Lo que sí vamos a ver es la presencia de jóvenes en dicho órgano provisional, las propuestas de los partidos, así como y sobre todo la actitud política juvenil en general y en particular ante el proceso electoral para la conformación de la Asamblea Constituyente que trabaja la nueva Constitución -sobre este tema volveremos más adelante en un apartado específico-.

## **La juventud en México y la política**

### *Algunos datos duros para contextualizar el tema*

Se considera que hoy estamos en un tránsito en el cual la sociedad y la cultura está cambiando, y si bien esto es inexorable en la historia, en la actualidad parece acelerado y vertiginoso, sin embargo el espacio de la política formal e institucional –partidos políticos y poderes del estado- parece apertrechado en vidas prácticas de la cultura política, amurallado en las instituciones de siempre, auto reproduciéndose ajeno a las transformaciones sociales –económicas, tecnológicas y culturales-.

La juventud en México es un cuarto de la población, 29.9 millones de jóvenes de 15 a 29 años. Para el caso de la Ciudad de México se trata de 24.9% el porcentaje de jóvenes en este grupo de edad, 2, 203, 472 millones (INEGI, 2015). Una población que representa un cuarto de la del país, y la mitad de la misma vive en condiciones de pobreza, además de contar con problemas familiares, educacionales, laborales y de violencia varios (Mora y de Oliveira, 2014).

En el tema de la política y por solo presentar una cifra cuantitativa diremos que según la Encuesta Nacional de Valores de la Juventud (2012) un 89.29% de jóvenes dicen no estar muy interesados en la política –estarlo poco o nada- y 45.2% no simpatiza con ningún partido político. Por otra parte, en las elecciones de ese mismo año 2012 los jóvenes elegidos al

legislativo federal fueron 5.28% (Democracía joven, 2012). Desinterés al parecer bidireccional.

Por otro lado, varias voces apuntan al malestar y desencanto social por una democracia naciente (Woldenberg, 2014). No obstante, algunas miradas señalan en otras direcciones en el sentido de participación juvenil en movimientos sociales (Arditi, 2011). En dicho sentido y ante los elevados índices de desconfianza ciudadana en los actores e instituciones políticas formales –por ejemplo, una encuesta en la Capital de la República en 2015 apunta que la confianza es 22% mucha y algo en los partidos, y 77% poca o nada hacia los mismos (*Reforma*, 2015)-, al parecer hay mayor confianza en movimientos sociales de elevado componente juvenil en los últimos años en el país. Según una encuesta sobre la confianza en la ciudad de México hacia el movimiento preelectoral YoSoy132 en 2012, 48.10% confiaba en él, y 73.70% confiaba también en el Movimiento por los desaparecidos de Ayotzinapa en 2014 (Fernández Poncela *et al.*, 2014; Fernández Poncela *et al.*, 2016). Se dejan aquí los datos que únicamente pretenden enmarcar el tema e invitan a la reflexión sobre el estado de la cuestión, de manera especial sobre las actitudes políticas juveniles y sus espacios y formas de participación.

### *Las polémicas y las ideas, o las ideas polémicas*

Tras las breves cifras anteriormente expuestas ahora se pasa al debate de las ideas. Para lo cual se trae aquí el texto de Enrique Krauze “Desaliento en México” quien también aplica el calificativo desánimo para la sociedad mexicana, y que apunta a la falta de memoria entre la juventud de, por ejemplo, de las crisis económicas de los ochentas y noventas, además del terreno político, y entre otras cosas las “bárbaras costumbres electorales” (2016:5). Finaliza el artículo diciendo:

“La construcción de un Estado de derecho (en especial para enfrentar el crimen) es un proyecto de largo plazo y será la misión de las generaciones jóvenes. Estas generaciones ya están entre nosotros. Son los hijos y nietos de gente como yo, que marchó en el 68. No deja de ser extraño, en este sentido, que no hayan surgido en México partidos políticos de jóvenes (como Podemos o Ciudadanos en España). Pero los jóvenes de hoy han elegido otros carriles de protesta: las redes sociales, internet. Marcada por el humor, la energía y la imaginación (también por la fugacidad y la ligereza), su protesta está más que justificada. Les heredamos una casa (la de la democracia) con paredes, techo y piso, pero poco más. No es realmente una casa, sino un espacio turbio, inseguro, violento, con zonas de enorme pobreza y desigualdad.

De ahí su enojo. Pero se trata de un enojo democrático. No revolucionario ni radical, pese a su virulencia. La mayoría no quiere derruir la csa. Quieren que sea tan transparente y funcional como las de países políticamente más avanzados, cuyas noticias y costumbres conocen” (2016:12).

Este mismo autor en otro artículo habla de los *millennials*, esto es, la juventud nacida entre 1980 y 1995, los hijos y nietos del 68, una generación internética que repudia (90%) la política. Es más, señala que están inconformes, pero no salen a la calle ni participan en actos de protestas, su libertad radica en su manifestación indignada que se encuentra en las fugaces redes sociales. De hecho, votan menos que otras generaciones y todo es más importante en su vida que la esfera política en la cual no reflejan su descontento a la manera tradicional, esto es, la formación de una organización o partido político.

Esta mirada de Krauze recuerda y contrasta con otras sobre la juventud en otros países, por ejemplo, cuando ya desde hace tiempo Beck y Beck-Gernstein (2003: 275) afirman sobre jóvenes y política en Europa:

“Aborrecen a las organizaciones por su formalismo y sus enrevesados e insinceros llamamientos a un compromiso “desprendido” y practican ese “votar con los pies” tan desacreditado, hace aún poco tiempo, por los dirigentes de la Alemania Oriental. Simplemente se quedan en casa. La media de edad de los miembros del Partido Conservador Británico ya ha rebasado la venerable cifra de los sesenta años...Los que quieren comprometerse miran a Greenpeace. Según una encuesta del Instituto Alemán de la Juventud, más del 60% de los jóvenes otorgan credibilidad a los activistas del ecologismo. Los partidos, por su lado, se sitúan curiosamente en la parte más baja de la misma encuesta, en octavo lugar, muy por detrás de los sindicatos, la prensa y la Iglesia...A todos los partidos les afecta profundamente el hecho de que la “generación del yo”, aunque participe en manifestaciones y en peticiones de firmas, encuentre el mundillo de la política organizada, con sus debates sobre órdenes del día y propuestas, intensamente aburrido. “Ese soldado leal del partido, que primero pega carteles y, al cabo de muchos años, consigue finalmente que le den una concejalía, es una especie en vías de extinción”, dice el sociólogo Helmut Jung. Los jóvenes han descubierto al final algo para ellos mismos, algo que les mete mucho ruido a los adultos: pasarlo bien, pasarlo bien con los deportes, pasarlo bien con la música, pasarlo bien con el consumo, pasarlo bien con la vida. Pero la política, tal como se practica y representa actualmente, no tiene nada que ver con pasarlo bien. Por el contrario, actúan de aguafiestas seguro; de ahí que los jóvenes sean apolíticos, según una impresión superficial y según ellos mismos lo entienden, si bien de una manera muy politizada. Los hijos de la libertad se reagrupan y rebelan, a su manera colorista, contra el tedio, y contra unas obligaciones que hay que cumplir sin que se les dé ninguna razón y aunque nadie se sienta identificado con ellas”.

O como también apunta Maffesoli brevemente y al respecto (2007:26):



“Sea cual fuere la situación, sean cuales fueren los protagonistas, no se les ocurren más que las expresiones de ciudadanía, república, estado, contrato social, libertad, sociedad civil. Esto es completamente honorable e incluso bien amable. Sin duda, pero he aquí palabras que parecen venidas del planeta Marte para la mayor parte de los jóvenes, a quienes no les interesa la política, y ni siquiera lo social. La abstención durante las elecciones es particularmente reveladora a este respecto, ya que muestra que el mecanismo de representación ya no tiene ninguna relación con lo que es vivido”.

Lo mismo era posible afirmar de la sociedad española, por lo menos, hasta hace poco, según estudiosos del tema.

“Uno de los rasgos característicos de la juventud de las sociedades democráticas contemporáneas parece ser el creciente distanciamiento que mantiene respecto al sistema político institucional y la falta de confianza en sus responsables” (Benedicto y Morán 2003:39).

“Los jóvenes se abstienen en mayor medida que los adultos y, además, presentan diferencias reseñables en el tipo de abstención que practican unos y otros, ya que las mayores diferencias entre los jóvenes y los adultos se producen en lo que se podría denominar abstención activa, es decir, en la actitud de quienes manifiestan explícitamente que no han votado porque no han querido, al margen de quienes, por cualquier razón, no han podido ir a votar o de quienes han ido, pero por alguna causa no han podido finalmente emitir su voto, colectivos que constituirían lo que habitualmente se conoce como abstención técnica” (Mateos y Moral 2006:13-14).

En este último país las cosas parecen haber cambiado, como Krauze expone en sus dos artículos de forma explícita -y se recoge en una transcripción anterior del primero-. Pero volviendo a México, el primer texto abrió la polémica sobre el asunto y su postura ante la posición política juvenil. Por ejemplo, Raúl Trejo Delabre, y entre otras cosas por supuesto como la afirmación de que no todo ha fracasado y se trata de un proceso, señala “Krauze tiene una envidiable confianza en el papel de los jóvenes que hoy protestan en redes digitales y que en 2018 podrían respaldar “un candidato ciudadano propio” (2016:3) –argumento que no se encuentra en el segundo trabajo de Krauze-, sin embargo afirma Trejo Delabre la independencia no garantiza un comportamiento democrático, así como tampoco la juventud.

Otra respuesta fue la de Jorge Cano, por cierto, un año antes sobre otros artículos de Krauze que hacían entrever la postura de éste ante la juventud y la política, y señala que la misma “revela dos formas de vivir y pensar la realidad, la de Enrique Krauze y su generación y la de los jóvenes de la actualidad” (2015:3). La primera solicita a la juventud participar en

la política según las vías tradicionales de la democracia liberal centrada en lo electoral, por lo cual “se cierra a la posibilidad de que movimientos o sujetos políticos sin programas claros puedan tener efectos democratizadores” (2015:5). Citando a Mouffe habla del antagonismo en un campo conflictivo de la política donde el choque provoque reconocerse mutuamente y legitimarse. Además, señala que “Mi generación...vive en el desencanto: le toco vivir el sinsentido calderonista y ver el regreso del PRI. No puede compartir el optimismo ni el mismo diagnóstico de generaciones anteriores. Necesidad generacional: agrietar esa historia (casi oficial) de la transición democrática” (2015:10). Una democracia, añade, que permite la corrupción y la desigualdad, donde las élites son las mismas y la impunidad también, y concluye “Tal vez a esta generación no se le vaya a valorar por lo que edifique sino por la búsqueda de nuevas formas de entender e intervenir en la realidad, por su ejercicio de la disidencia: la disidencia de los discursos heredados, disidencia ante ciertas jerarquías. Los jóvenes de hoy no responden como los jóvenes de ayer —el “ideal” de los jóvenes de ayer— sencillamente porque el tiempo es otro” (2015:13). Como se observa la polémica está servida y se podría seguir, en todo caso a continuación nos adentraremos en la presencia y participación juvenil en la elección de la Asamblea constituyente rumbo a la nueva Constitución política de la Ciudad de México, tema central de este trabajo, pues el debate de ideas seguro va a continuar por un tiempo.

### *Los jóvenes y la política rumbo a la Asamblea constituyente*

Sobre la presencia de jóvenes en las candidaturas para la Asamblea constituyente, según Acuerdo del INE el 4 de febrero del 2016 publicado el 29 en el Diario Oficial de la Federación:

“se prevea el deber jurídico de los partidos políticos que pretendan registrar candidaturas deberán incluir en el primer bloque de diez, de las que propongan, al menos una fórmula de candidatos jóvenes. Tanto los partidos políticos, como el Instituto Nacional Electoral, a través de sus órganos competentes, deberán hacer del conocimiento de su militancia y de las demás personas que puedan estar interesadas, la existencia de la obligación de incluir cuando menos una fórmula de candidatura de jóvenes en el primer bloque de diez candidaturas” (INE, 2016a).

Por otra parte, desde las universidades se impulsaron proyectos, tales como “Jóvenes Constituyentes CDMX” que pretende participar en la Constitución de la ciudad con el apoyo

de la UNAM, CIDE, ITAM, UIA. También en abril tuvo lugar el Maratón Constituyente Universitario, en el cual algunos estudiantes y académicos discutieron en torno a la Constitución, y se propuso como oportunidad de participación juvenil en la política. Varios foros en algunos centros de educación superior, como la UAM, tuvieron lugar.

En el equipo de 28 personas que Miguel Ángel Mancera presentó como quienes le apoyarán en el redactado de la Constitución hay un joven, el nadador paralímpico Gustavo Ramón Sánchez Martínez de 22 años (Domínguez, 2016). Como ya se apuntó –y se mostrará en el siguiente cuadro n°3- varios partidos presentaron algunos jóvenes en sus listados de candidatos, de hecho, fueron en total 100 de las 561 candidaturas totales, esto es 17.84% de candidatos juveniles, contando también el candidato independiente joven ya mencionado.

Respecto a las plataformas de los partidos, éstas contemplaron una diversidad de temas, algunos se los cuales tienen que ver directamente con el tema juvenil, o quizás sería mejor decir que la juventud está más interesada y relacionada con los mismos. En el caso de la del PRD era una de las que más nombraba explícitamente a la juventud con iniciativas concretas, igual que el PVEM, Nueva Alianza y Encuentro Social. Por ejemplo, y ya en concreto, el PRI habla en general de garantías de inclusión social de las nuevas generaciones. El PRD especifica apoyos económicos para jóvenes emprendedores, políticas públicas hacia la juventud y lucha contra las adicciones, además de la despenalización de la marihuana. El PVEM habla de vales económicos para el primer empleo formal del joven, apoyos para las tesis profesionales de los estudiantes y culminación de estudios, impulsar parlamentos universitarios, atención a enfermedades juveniles, protección de los derechos humanos de los jóvenes. El PT propugna atención a jóvenes en todos los aspectos. Movimiento Ciudadano menciona los derechos de todas las generaciones incluidos los jóvenes. Por su parte Nueva Alianza habla de educación sexual para jóvenes y justicia juvenil. Encuentro Social señala la necesidad que la juventud sea escuchada, de darle oportunidades laborales y educativas, así como la ampliación de programas sociales hacia la misma. Y Morena plantea la reducción de la edad para el voto y becas a estudiantes (INE, 2016b).

Tras las legislaciones electorales y los debates universitarios, así como las propuestas de partidos, se hace necesario observar la presencia cuantitativa concreta. “De los 561 candidatos para formar parte de la Asamblea Constituyente solo se vislumbra la integración a la Asamblea de 7 jóvenes, de los cuales 4 forman parte del PRD, 2 del PRI y solo 1 de

Morena. Cabe resaltar que el principio de paridad de género esta vez jugó muy a favor de las mujeres jóvenes, ya que el 100% de los jóvenes en la Constituyente serán mujeres” (Zunsunegui, 2016:1). Es más, al parecer y sumándose otro joven nombrado, como se mencionó anteriormente, habrá 8 jóvenes diputadas/o en la Asamblea, lo cual significa 13.33% del total de presencia juvenil en dicha cámara (Cuadro n°3).

Cuadro n°3 Jóvenes candidatos/as y elegidas/os

Partidos	Candidatos/as (1)			Electos/as		
	n° total	n° jóvenes	%	n° total	n° jóvenes	%
PAN	60	6	11.66	7	0	0
PRI	60	14	23.33	5	2	40
PRD	60	15	25	19	4	21.05
Morena	60	10	16.66	22	1	4.54
Nueva Alianza	60	16	26.66	2	0	0
Encuentro Social	60	5	8.3	2	0	0
Partido Verde	60	12	20	1	0	0
Partido del Trabajo	60	12	20	0	0	0
Movimiento Ciudadano	60	9	15	1	0	0
Independientes	21	1 (2)	4.76 (3)	1	0	0
Total	561	100	17.84	60	7	11.66

Fuente: INE, 2016b; 2016c. (1) El total por partido fue de 60 candidaturas, los independientes 21 según lo aprobado por el INE (2016b). (2) Para la obtención de un puesto en la Asamblea a los independientes se divide la votación válida emitida entre 60 lugares por distribuir, el resultado es el número de votos para obtener una diputación. En el caso de los partidos éstos deben tener un número igual o mayor que el resultado de dividir la votación válida, menos la cantidad de votos a los independientes entre los lugares existentes (INE, 2016b). (3) Este porcentaje no se saca como el de los partidos a partir de las 60 candidaturas, en este caso fue a partir de los 21 considerados.

Una vez expuesto el contexto político de la ciudad y los resultados de las elecciones para la Asamblea constituyente, así como la situación juvenil, sus actitudes políticas y la diatriba de ideas ante las mismas, se profundiza en torno al tema a través de un acercamiento empírico, una encuesta con objeto de medir el pulso de la opinión juvenil de manera directa, más allá de los hechos y las ideas, a través de sus voces y miradas.

## *Un estudio de caso sobre el tema<sup>2</sup>*

Para medir el ambiente y las actitudes juveniles en general, y de manera especial en torno a las elecciones del 5 de junio en la Ciudad de México con objeto de elegir parte de los diputados constituyentes de la Asamblea que discutirá y aprobará la Constitución política de la ciudad, se aplicó una encuesta entre las y los jóvenes estudiantes del Tronco Interdivisional de la Universidad Autónoma Metropolitana (Xochimilco). La muestra quedó configurada con 164 personas de entre 18 y 29 años, 70 a hombres y 94 a mujeres, 98 a la División de Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS), 19 a la División de Ciencias y Artes para el Diseño (CAD) y 47 a la División de Ciencias Sociales y Humanidades (CSH). Todo esto tuvo lugar una semana después tras el día de las elecciones (5 junio). Aquí se presentarán algunos datos obtenidos en los resultados que contextualizan el tema y nos centraremos en las opiniones y actitudes ante la convocatoria electoral para la Asamblea constituyente. Por otra parte, se aplicaron 10 entrevistas, a estudiantes de las tres divisiones (CBS, CAD, CSH) y diversas licenciaturas y cuyas edades iban de los 21 a los 25 años, mitad hombres y mitad mujeres, también en torno al voto ejercido o no y su explicación.

En primer lugar y a un interrogante en torno al interés hacia la política electoral, la población universitaria consultada respondió: 45.12% regular, 17.68% poco interesada, 15.24% interesada, 13.41% nada interesada y 8.54% muy interesada. Si sumamos el interesado y el muy interesado obtenemos 23.78%, y si hacemos lo propio con el poco y nada resulta 31.09%. Con lo cual el análisis puede ser que hay poco interés, sin embargo, rescatar el regular de interesado que constituye poco menos de la mitad de la muestra, esto es importante, o sea su interés es regular.

Cuadro n°4 Interés por la política electoral

Muy interesado	8.54
Interesado	15.24
Regular de interesado	45.12
Poco interesado	17.68
Nada interesado	13.41
Total	100

Fuente: Encuesta González *et al.*, 2016.

---

<sup>2</sup> La encuesta que centra este estudio de caso que aquí se presenta como punto final de este texto está realizada por un grupo de estudiantes de la UAM/X, quienes amablemente me solicitaron asesoría para su trabajo, y con posterioridad yo les pedí poder exponer algunos de los resultados del ejercicio estadístico. Ellos son Atzimba González, Karina Henández, Ximena Alejandra Hernández, José Ramsés Morales, Aldo Leonardo Rocha, Yessica Guadalupe Santiago, Andrea Izkaret Solis y Mario Brandon Soto. Las entrevistas contaron con la colaboración de Verónica Rangel para su aplicación.

Esta pregunta tenía una segunda parte cualitativa abierta en la cual se cuestionaba el por qué, del interés o en su caso el desinterés por la política electoral, misma que se cerró a *posteriori* mediante campos semánticos. En cuanto al por qué sí interesa, más de la mitad (54%) de los que así respondieron fue porque la política influye en el país, los cambios, los problemas y el futuro de México; casi un cuarto (23%) dijo que hay interés por conocer las personas que gobiernan el país y las nuevas leyes que se aplican; otros porcentajes menores adujeron porque la política afecta en la vida diaria y para ser un buen ciudadano. Respecto al por qué no interesa o interesa poco, adujeron que básicamente (56%) es por la corrupción, y 31% por el disgusto que causa el tema político en el sentido de que no gusta; además otras personas añadieron no estar informados sobre política. Esto muestra como el interés es considerado algo importante, toda vez que el desinterés tiene sus causas históricas y reales

Una vez expuesto el interés electoral en general, se pasa a un interrogante específico sobre si creen que serán incluidos y tenidos en cuenta en la nueva Constitución. Al respecto, la respuesta a esta pregunta subjetiva y de opinión parece en parte dividida, ya que 48.78% dicen que no y 41.56% que sí, además de 9.76% que no sabe, en todo caso el no fue el más numeroso (Cuadro n°5).

Cuadro n°5 ¿Los jóvenes serán incluidos en la reforma de la constitución?

Sí	41.56
No	48.78
No sé	9.76
Total	100

Fuente: Encuesta González *et al.*, 2016.

A continuación, tres preguntas sobre conocimiento alrededor de las elecciones, el conocimiento tiene que ver con la información y por supuesto con el interés, antes cuestionado de forma directa y aquí de manera indirecta. Al respecto es posible afirmar en primer lugar que se conoce para qué se realizaron las elecciones con 66.46% de respuestas correctas, a partir de un interrogante cerrado de opción múltiple que presentaba varias respuestas falsas y una verdadera. No obstante, un tercio (33.54%) contestaron de manera incorrecta (Cuadro n°6).

Cuadro n°6 ¿Para qué fueron realizadas las votaciones del 5 de junio?

Respuesta correcta	66.46
Respuesta incorrecta	33.54
Total	100

Fuente: Encuesta González *et al.*, 2016.

También se pregunta la función de un diputado constituyente, a lo cual 59.76% respondieron de manera positiva y 40.54% no tenían conocimiento –este interrogante también se hizo con una respuesta de opción múltiple-. O sea, un importante porcentaje no tiene conocimiento (Cuadro n°7).

Cuadro n°7 ¿Cuál es la función de un diputado constituyente?

Respuesta correcta	59.76
Respuesta incorrecta	40.24
Total	100

Fuente: Encuesta González *et al.*, 2016.

Y en tercer lugar, confiesan en elevada proporción (52.50%) no conocer las propuestas de su partido o candidato de preferencia, además del 50.63% que dice conocer solo algunas, eso sí 6.88% afirma conocerlas todas (Cuadro n°8).

Cuadro n°8 ¿Conocías las propuestas de tu partido o candidato de preferencia?

Sí, todas	6.88
No, algunas	40.63
No, ninguna	52.50
Total	100

Fuente: Encuesta González *et al.*, 2016.

Finalmente, la pregunta sobre la participación electoral de las personas encuestadas, un interrogante de hecho, al cual 70.19% dijo no haber sufragado ante 25.47% que sí lo hizo, y 4.34% que apuntó haber acudido a las urnas y haber procedido a anular su voto. Si se suma la respuesta afirmativa –que votaron por alguien- y quienes no votaron por un partido o persona, pero sí acudieron a votar, el porcentaje es similar al de la participación electoral real general de la ciudadanía de la capital del país, 29.82 de población estudiantil universitaria ante 28.67% de la emisión de sufragio de la población citadina (Cuadro n°9). Por otro lado, el porcentaje de votos nulos es la mitad del que al parecer hubo el día de la elección (Cuadro n° 1).

Cuadro n°9 ¿Votaste el 5 de junio del 2015?

Sí	25.47
No	70.19
Anulé	4.34
Total	100

Fuente: Encuesta González *et al.*, 2016.

Con posterioridad se interrogó en pregunta abierta por qué si voto o por qué no lo hizo. Entre quienes dijeron haber acudido a las urnas a emitir su sufragio, 46% adujeron no tener razón alguna para explicar su voto, 22% dijeron es un derecho, 10% sufragaron por el cambio, 10% por participar, y curiosamente 12% afirmaron que les obligaron acudir a votar, lo cual da que pensar sobre su mayoría de edad entre otras cosas. Sobre los que no acudieron a depositar su voto, 55% dijo no tener razón alguna tampoco por no haber sufragado, 12% que no tenía tiempo, entre otras circunstancias como no confiar en los partidos políticos, no encontraron la casilla, tenían que trabajar o simplemente les da igual participar en el proceso electoral. Quizás remarcar el hecho de no tener explicación tanto para justificar el voto, como y también para argumentar la abstención. Y añadir que si la política electoral, como se vio produce un interés regular, estas elecciones, interesantes o no, contaron con una afluencia baja, por lo tanto con un interés bastante bajo, pero insistimos en el contexto de la ciudadanía en su conjunto, no como una actitud juvenil en especial ni mucho menos.

### **Comentarios finales**

Este texto es un acercamiento al tema de la relación de la juventud con la política formal e institucional, y en concreto dentro de una etapa del proceso constituyente en la ciudad de México. Para ello se ha contextualizado con algunos datos generales sobre jóvenes, además del debate de ideas en torno a la juventud y la política según posiciones de algunos autores.

La histórica ciudad de México tendrá un nuevo autogobierno, fruto de un proceso político jurídico que ha tenido lugar en las últimas décadas y que en la actualidad culmina a través de las reformas a la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos (2016) y a la creación de una Constitución política propia, así como una nueva estructura política de gobierno (2017). Uno de los primeros pasos es la configuración de la Asamblea constituyente para revisar y aprobar la Constitución, parte de la cual es producto de los resultados electorales del 5 de junio del 2016. Convocatoria en la cual participó 28.67% de la ciudadanía capitalina, por lo tanto, el proceso de la misma, como los resultados han sido causa de discusión y polémica.

No obstante, aquí interesa más la polémica también suscitada en últimas fechas sobre el papel de la juventud en la política, que tras un artículo controvertido, ha tenido lugar



también, presentando dos posiciones sobre la participación política juvenil. Una que es la tradicional del quehacer en el marco la política institucional existente y otra que se abre a las nuevas posibilidades de participación informal –por así llamarla- más allá de partidos e instituciones, incluso de ideologías políticas y actividades usuales. Como un espacio, reiteramos, de posibilidades que al parecer todavía no cuajan y se concretan, o si lo hacen tal vez no es momento de alcanzar a vislumbrar y analizar.

Ya en concreto sobre la presencia de la juventud en la elección para la Asamblea Constituyente de la ciudad de México, y de forma sucinta es posible afirmar que pocas son las jóvenes –son mujeres- que quedaron como diputadas. De hecho, de los 100 candidatos/as juveniles (17.84%) que se presentaron por los partidos e independientes, se eligieron 7 (11.66%), más uno designado suman 8 (13.33%), de los 100 puestos totales que conforman la cámara, como ya se expuso.

Por otro lado, y con base en una encuesta juvenil universitaria, parece que el grupo estudiantil interrogado está regular de interesado en la política electoral, no se considera incluido por el proceso constituyente, está más o menos informado respecto al mismo, y finalmente acudieron a las urnas el 5 de junio en porcentaje similar a la población de la ciudad en su conjunto, 29.82% y 28.68% respectivamente, como y también ya se dijo.

Finalmente, más allá de los datos y las opiniones, de las polémicas de ideas y de los procesos políticos, lo cierto es que la sociedad parece estar cambiando, la juventud también, y la política y sus instituciones, procesos y actores pareciera que no tanto. Por todo lo cual, y más allá de la información y reflexión, hay que estar atentos al rumbo político que parece va a tomar la ciudad, así como a las necesidades e inquietudes de su juventud, la que vota y la que no vota, la que se interesa por la política y la que no, la que en la actualidad y en las siguientes generaciones imprime e imprimirá su huella histórica, como grupo de coetáneos con sus pensamientos y prácticas, memorias y emociones, percepciones y experiencias, en fin con sus actitudes y acciones en el transcurrir de la vida política del país.

## Referencias

Dominguez, Pedro. 2016. “Mancera presenta equipo que hará proyecto de Constitución CDMX” *Milenio.com*, 5 febrero, México, en [http://www.milenio.com/df/Mancera\\_constitucion\\_CDMX-constitucion\\_Ciudad\\_Mexico-Manera\\_candidatos\\_constitucion\\_0\\_677932247.html](http://www.milenio.com/df/Mancera_constitucion_CDMX-constitucion_Ciudad_Mexico-Manera_candidatos_constitucion_0_677932247.html) (21 mayo, 2016).

Arditi, Benjamín. 2011. “Las insurgencias no tienen un plan-ellas son el plan: performativos políticos y mediadores evanescentes” en *Revista Sul-Americana de Ciência Política*, v. 1, n. 2, en <https://periodicos.ufpel.edu.br/ojs2/index.php/rsulacp/article/viewFile/2723/2473> (6 agosto, 2016).

Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elizabeth. 2003. *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona:Paidós.

Cano, Jorge. 2015. “Política y generaciones ¿dónde están los jóvenes” en *Horizontal*, 18 noviembre, en <http://horizontal.mx/politica-y-generaciones-donde-estan-los-jovenes/> (13 junio, 2016).

Democraciajoven12. 2012. en <http://elige.net> 31/08/2012.

Encuesta Nacional de Valores de la Juventud (ENVAJ). 2012. en [http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ\\_2012.pdf](http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ_2012.pdf)

Fernández Poncela, Anna María; Gustavo Vázquez *et al.* 2014. “Encuesta sobre el movimiento estudiantil #YoSoy132 a un año de distancia” en *El Cotidiano*, n°183, UAM/Z, México.

Fernández Poncela, Anna María; Edgar Suárez *et al.* 2016. “Opiniones, valoraciones y emociones en torno al movimiento por Ayotzinapa” (en prensa).

González Mena, Atzimba; Karina Hernández Muñoz, Ximena Alejandra Hernández Zárate; José Ramsés Morales Zetina; Aldo Leonardo Rocha Meléndez; Yessica Guadalupe Santiago Zavala; Andrea Izkaret Solís Fernández y Mario Brandon Soto Gálvez. 2016. “Los jóvenes ante el proceso electoral de la Asamblea Constituyente de la CDMX 2016” Trabajo trimestral TID, UAM/X, México.

Instituto Nacional Electoral (INE). 2016<sup>a</sup>. “Acuerdo del consejo general del instituto nacional electoral” en <http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/SecretariaEjecutiva/SE-Varios/2016/INE-CG95-2016.pdf> (14 junio, 2016).

INE. 2016b. “Candidatas y candidatos” en <http://www.ine.mx/archivos2/portal/Elecciones/2016/PELocales/tipo/unica/CdMex/CandidatasyCandidatos/resultado.html#!/partido/0> (22 julio, 2016).

INE. 2016c. “Elección Asamblea Constituyente Cd. MC” en <http://computos2016-cdmex.ine.mx/Asambleistas/Entidad/Votos/> (6 agosto, 2016).

Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Información (INEGI). 2015. “Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud” en <http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2015/juventud0.pdf> (6 agosto, 2016).

Krauze, Enrique. 2016. “Desaliento en México” en *Letras Libres*, mayo, en <http://www.letraslibres.com/blogs/blog-de-la-redaccion/desaliento-de-mexico> (13 junio, 2016).

-2016. “El misterio de los Millennials” en *Reforma*, 5 junio, México.

Maffesoli, Michel. 2009. *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. México: Siglo XXI.

Marván Laborde, Ignacio. 2013. “De la ciudad del presidente al gobierno propio” en Rodríguez Kuri, Ariel (Coord.) *Historia política de la Ciudad de México*. México: COLMEX.

Mora Salas, Minor y Orlandina de Oliveira (Coords.). 2014. *Desafíos y paradojas. Los jóvenes frente a las desigualdades sociales*. México: COLMEX.

*Reforma*. 2015. “Encuesta para el DF” en <http://gruporeforma-blogs.com/encuestas/cat=3> (12 diciembre, 2015).

Rodríguez Kuri, Ariel. 2013. “Introducción” en Rodríguez Kuri, Ariel (Coord.) *Historia política de la Ciudad de México*. México: COLMEX.

Trejo Delabre, Raúl. 2016. “Krauze: memoria y desaliento” *Crónica.com*, 16 mayo, en <http://www.cronica.com.mx/autor.php?id=12> (13 junio, 2016).

Universidad Nacional Autónoma de México/ Instituto de Investigaciones Jurídicas (UNAM/IJ). 2016. “Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos” (actualizada al 29 de julio del 2016) en <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/tcfed/9.htm?s=> (6 agosto, 2016).

Valdés, Diana. 2016. “Sergio Méndez Moissen: un joven luchador a la Constituyente” en *La Izquierda Diario*, 12 marzo, México, en <http://www.laizquierdadiario.com/Sergio-Mendez-Moissen-un-joven-luchador-a-la-Constituyente> (1 junio, 2016).

*Wikipedia*. 2016. “Asamblea Constituyente de la Ciudad de México” en

Woldenberg, José. 2014. “Democracia y desesperanza” en *Letras Libres*, n°192, diciembre, en <http://www.letraslibres.com/revista/dossier/democracia-y-desesperanza> (6 agosto, 2016).

Zunzunegui, Aline. 2016. “Siete jóvenes rumbo a la constituyente” en *Ollin Jóvenes en movimiento*, 9 junio, 2016 en <http://ollinac.org/siete-jovenes-rumbo-la-constituyente/> (26 junio, 2016).